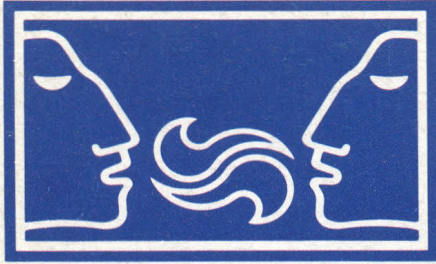


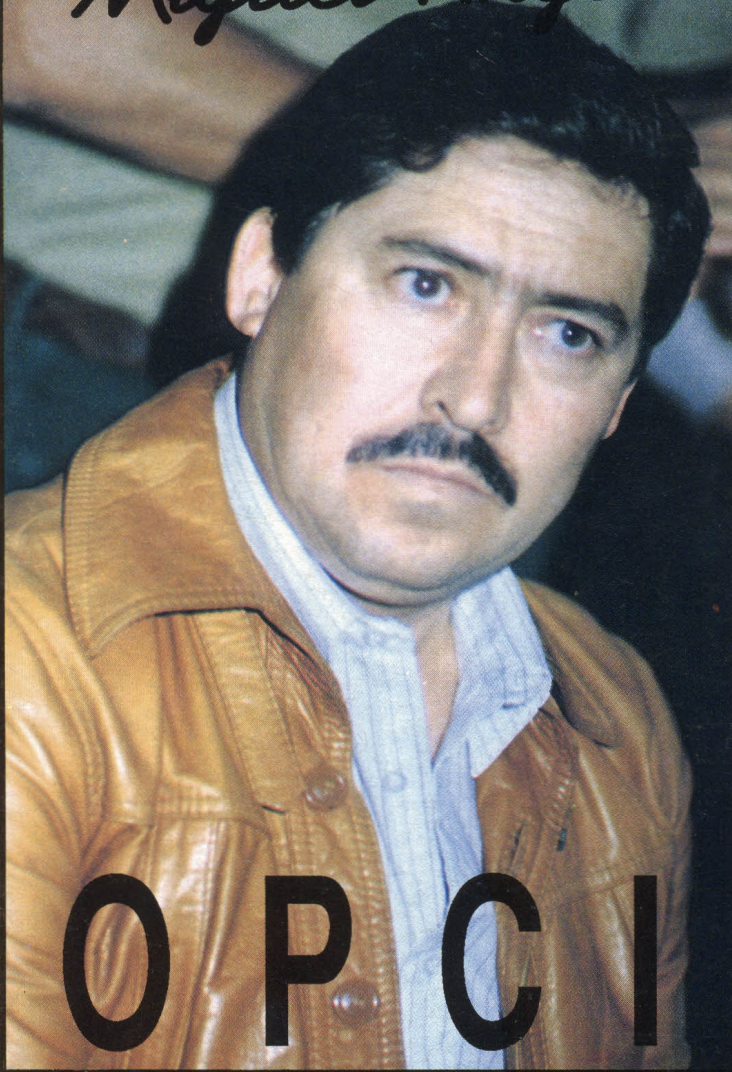
EXPRESIONES



DE SAN LUIS

EL NAVISMO SE VUELVE PARTIDO

Miguel Angel



Democracia

OPCIONES

PIZZUTO: El Sistema Político Mexicano Corrupto y Corruptor



**El Navismo
se Vuelve
Partido**

2



Reclamos de Justicia de Mujeres por la Democracia. (Pág. 13).

**El la Selección de
Candidatos a
Alcaldes, el PRI
Igual que Hace
Tres Años**

5

**Por "Dedazo",
Martínez Navarro
fue "El Bueno"
Para San Luis.**

9

Repaso

**Autoritarismo y
Exceso de
Tolerancia en la
UASLP**

16

Entrevista

**Pizzuto: "El
Sistema Político
Mexicano es
Corrupto y
Corruptor".**

20

**Expresión
Nacional**

**Esteinov: "El
Estado no Pudo
Responder a las
Expectativas de
Transparencia
Electoral".**

30

| | |
|-----------------------------------|----|
| Perspectiva | 13 |
| Editorial | 19 |
| Foro Policiaco | 24 |
| Prensa | 29 |
| Expresión Internacional | 34 |
| Empresas | 35 |

| | |
|------------------------------|----|
| Finanzas | 36 |
| Expresión Jurídica | 38 |
| Vidas y Leyendas | 42 |
| Correspondencia | 47 |
| Sin Frases Hechas | 48 |

Las Elecciones de 1991 y el Sistema Político Mexicano

Javier Esteinou Madrid: Doctor en Sociología y Comunicación por las universidades Iberoamericana y Nacional Autónoma de México, ha desempeñado numerosas actividades como director de investigaciones en comunicación desde la Dirección de Comunicación Social de Presidencia de la República hasta el Comité de Investigación del Consejo Nacional de Enseñanza en Investigación de Ciencias de la Comunicación (CONEICC). Actualmente es vicepresidente de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación y, dentro de su trayectoria como analista de información, ha publicado resultados sobre investigaciones en cultura, política, economía, humanismo e identidad nacional en torno al eje común del estudio de la comunicación. Es autor de varios textos sobre los anteriores temas y, especialmente, sobre crítica y propuestas en torno al empleo de la televisión y en cuanto a las formas educacionales en tiempos de la modernidad. Crítico objetivo y sagaz de la dinámica neoliberal de esta época, su perspectiva sobre el reciente proceso electoral es especialmente sugestiva en estos tiempos de pasiones desbordadas y partidismos irracionales. Hoy día es investigador del Centro de Servicio y Promoción Social de la Universidad Iberoamericana y del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Metropolitana-Xochimilco.

(Primera de Dos Partes)

Por el doctor Javier Esteinou Madrid

LOS HECHOS

Desde principios de este sexenio la opinión pública nacional e internacional puso serias dudas en relación a la legitimidad electoral del actual régimen, debido a las grandes irregularidades que se habían presentado en los comicios presidenciales de 1988. A partir de este momento el Estado se compromete, de manera muy especial, ante la comunidad internacional a realizar elecciones limpias y democráticas para demostrar que el proceso de modernización del país no sólo se da en el campo económico, sino también en el político; y con ello, elevar el clima de confianza mundial hacia nuestro país.

Tres años después, el domingo 18 de agosto de 1991 la sociedad mexicana salió nuevamente a las urnas para votar como no se había visto en las últimas décadas y decidir el futuro político que debería adoptar nuestra sociedad para los próximos 4 años, eligiendo gobernadores, diputados federales, senadores y miembros a la Asamblea de Representantes del Valle de México. En relación a las elecciones presidenciales de 1988 los resultados de este sufragio fueron sorprendentes para todos los sectores; pues, en comparación con el espectro político anterior, ahora se configuró un nuevo espacio y una distinta relación de fuerzas al interior del Estado que definirán la orientación mayoritaria que seguirá la sociedad mexicana en el futuro.

La realidad final reportó que se

realizaron 23 millones 977 mil 20 sufragios en 300 distritos, de los cuales el PRI ganó 290 distritos y el PAN ganó 10. Se abatió el abstencionismo a sólo el 36% y quedaron sin registro definitivo el Partido Ecologista Mexicano (PEM), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Partido de los Trabajadores (PT) y el Partido Demócrata Mexicano (PDM) pues no alcanzaron el 1.5% como mínimo de la votación nacional.

De esta forma, independientemente de las impugnaciones ejercidas por los partidos en desacuerdo, en principio, la Cámara de diputados quedó integrada con 321 legisladores del PRI, 90 del PAN, 40 del PRD, 23 del PFCRN, 14 del PARM y 12 del PPS. La Cámara de Senadores quedó compuesta por 61 curules para el PRI, 1 para el PAN (ésta es su primera victoria en el Senado en 52 años de existencia), y 2 para el PRD.

Así, el panorama político del país se definió de la siguiente manera: La primera fuerza política la constituye el PRI con el 61.4% del apoyo total. La segunda, la forma el PAN con el 17.7%. La tercera, la representa el PRD con el 8.26%. La cuarta, la encarna el FCRN con el 4.35%. La quinta, el PARM con el 2.14%. Y finalmente, la sexta el PPS con el 1.70%. Los demás partidos fueron cancelados (1).

Es por ello, que para conocer y evaluar con mayor precisión lo que sucedió en este estratégico período electoral consideramos que es fundamental estudiar ¿Cuál fue la posición que ejerció el Estado Mexicano en esta etapa de relevo de los poderes públicos?, ¿Cuál fue la conducta del Partido Revolucionario Institucional (PRI)?, ¿Cuál fue la conducta de oposición?, ¿Cuáles son

las características del nuevo modelo político nacional que surgió como marco para los próximos años?, y finalmente, meditar sobre el ¿Qué hacer ante el nuevo panorama político?

LA POSICION DEL ESTADO MEXICANO

En relación a la posición que mantuvo el Estado Mexicano ante estas elecciones, se pueden comentar las siguientes 2 observaciones:

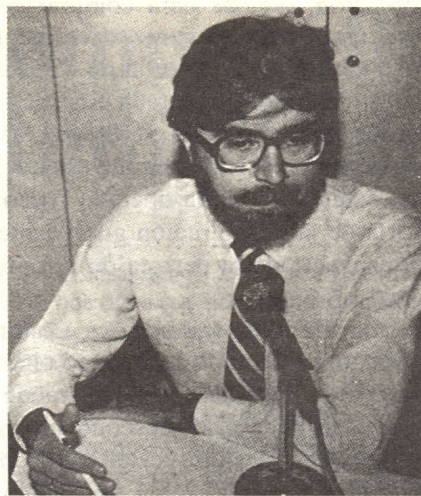
1.- El Estado Mexicano realizó un gran esfuerzo político-social y un enorme gasto para preparar las elecciones de 1991, a través de la formación de un nuevo Código Federal Electoral, de un nuevo Padrón Electoral y de la entrega de nuevas credenciales de elector.

2.- Sin embargo, el Estado a través del Instituto Federal Electoral (IFE) y del Registro Federal de Electores no respondió plenamente a las expectativas de transparencia e imparcialidad que solicitó la población en múltiples ocasiones previas a los comicios. Esto propició el surgimiento de un clima de desconfianza, confusión, incredulidad, sospechas, conspiración e irritación de los partidos de oposición, de la sociedad civil y de los medios de comunicación, al no entregar oportunamente la lista de nominales a los partidos y no cumplir la promesa pública de dar a conocer oficialmente los resultados de las urnas la noche misma de la celebración de las elecciones.

LA CONDUCTA DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL (PRI)

En relación al comportamiento que mantuvo el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en estas elecciones, se pueden puntualizar los siguientes 4 aspectos:

1.- A partir de las elecciones de 1988 el PRI aprendió la lección sobre el terreno político perdido e inició durante casi dos años y medio un trabajo sistemático de convencimiento, adhesión y militancia sobre los electores,



Steinou: "El Estado no pudo responder a las expectativas de transparencia electoral".

especialmente del Distrito Federal y de Michoacán, con el fin de ganar su apoyo.

2.- El PRI llegó a estas elecciones con la firme decisión de recuperar a su clientela política perdida a través de la realización de un intensísimo trabajo de propaganda, filiación, proselitismo, mercadotecnia, organización, financiamiento y apoyo material mediante el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) y otros medios estatales secundarios.

3.- Tres recursos fundamentales que empleó el PRI para ganarse a sus antiguas bases y obtener su victoria aplastante sobre las oposiciones fueron, en primer término la realización de una campaña de gestoría y de beneficios inmediatos: lo real y lo concreto se impuso a los símbolos, a los conceptos y a la agenda legislativa (2).

Se impuso la necesidad de "dejar atrás los grandes actos masivos y se dio prioridad al contacto personal con la ciudadanía en lecherías, mercados, escuelas, visitas domiciliarias y recorridos calle por calle" (3).

En segundo término, fue el empleo de los medios electrónicos de comunicación, especialmente de la radio, que fueron utilizados de manera saturadora sobre la conciencia de la población.

En tercer término, fue su vinculación con los grupos internos del PRI y la ágil movilización de los electores el día de las elecciones.

4.- Debido a las irregularidades cometidas durante el proceso electoral por el PRI, podemos decir que si hace 3 años la falta de votos dañó severamente la hegemonía del partido tricolor, ahora el exceso de votos también lo condenó.

EL COMPORTAMIENTO DE LA OPOSICION

En relación a la conducta que privó en la oposición en estas elecciones, se pueden subrayar las siguientes 4 realidades:

1.- A diferencia de las elecciones pasadas, en estos comicios la oposición sufrió una estrepitosa derrota en sus bases, debido a diversos factores, dentro de los cuales destacan, por una parte, su descomposición orgánica y política interna y por otra, el uso de recursos "mañosos" del PRI ante los electores.

2.- Mientras que el partido en el poder "intensificó y personalizó sus campañas, la mayor parte de los candidatos de oposición se dedicaron a pintar bardas, pegar carteles y poner pasacalles, y realizaron pocas actividades de proselitismo directo que los pusiera en contacto con la población. Las campañas de la oposición se centraron en difundir el nombre del partido y se dio poca o nula importancia a la personalidad del candidato. El resultado fue que al concluir la campaña, la mayor parte de los candidatos del PRI había confirmado su presencia con el electorado, mientras que los candidatos de oposición, salvo algunas excepciones, eran totalmente desconocidos" (4).

3.- Sin demostrarlo sustantiva y ampliamente a través de documentos o "pruebas de caso", argumentando que el fraude es cada vez más difícil probarlo; la oposición no aceptó el triunfo del PRI y denunció airada y repetidamente que:

Expresión Nacional

a.- "Las elecciones del 18 de agosto de 1991 constituyeron el fraude más grande que se haya cometido contra el pueblo mexicano, incluso superior al de 1988".

b.- Este engaño refleja "la dimensión de las cosas que el gobierno salinista está dispuesto a realizar con tal de conservar el poder".

c.- El PRI triunfó "debido a que gestó un fraude moderno fundado en la realización de irregularidades anteriores al ejercicio del voto y del conteo electrónico. Esta farsa también se apoyó en el uso de recursos tradicionales como el empleo de la técnica del "carro completo", los carruseles, la cancelación de credenciales de elector, la ausencia de registro de los votantes con credenciales para ejercer el sufragio, acarreo masivo de personas, desayunos proselitistas, credenciales golondrinas, presiones de diversas índoles sobre la

población, regalos para comprar conciencias, urnas embarazadas, recorte del Padrón, manipulación de los auxiliares electorales, rasurada cibernética, uso de infraestructura pública para fines de apoyo partidista, tinta no indeleble, etcétera., que ha operado como la teoría de la conspiración gubernamental causante de la derrota de la oposición".

d.- Debía abandonar los Comités Distritales y de todo organismo electoral, como signo de rechazo al fraude.

e.- Es necesario "desconocer, anular o declarar desiertas estas elecciones generales, especialmente en San Luis Potosí y Guanajuato, pues se basaron en el engaño".

4.- Después de los resultados electorales la oposición, particularmente, la de izquierda, queda profundamente atomizada, debilitada, parcialmente enfrentada, desacreditada, aislada, de-

rrumbada y sin apoyo social significativo para realizar sus proyectos políticos.

NOTAS:

(1) Se abatió el abstencionismo a 36%; cifras del IFE, Excélsior, 25 de agosto de 1991; 34.4% de abstencionismo, 290 distritos al PRI y diez para AN, El Sol de México, 25 de agosto de 1991; Perdieron su registro PDM, PT, PRT y PE según conteo final, La Jornada, 26 de agosto de 1991.

(2) PRI. ¿Por qué?. Excélsior, 22 de agosto de 1991.

(3) ¿Por qué ganó el PRI?, La Jornada, 26 de agosto de 1991.

(4) ¿Por qué ganó el PRI?, La Jornada, 26 de agosto de 1991.

